

¿QUÉ HEMOS
HECHO MAL?
CIENTÍFICOS
ESPAÑOLES EXIGEN
UNA REVISIÓN DE
LA GESTIÓN DE LA
PANDEMIA

FREUD Y LA
PRINCESA
EL TERRIBLE
TRATAMIENTO QUE
SUFRIÓ ALICIA DE
BATTENBERG

COVID-19 RETRATOS DE LA ESPAÑA VACIADA

Habitantes
de Alcobilla de
Avellaneda,
en la provincia de
Soria, esperan
la llegada del
camión del
carnicero
al pueblo. Sólo
pasa una vez por
semana.

FOTOGRAFÍAS DE
ÁLVARO YBARRA ZAVALA

**LA VIDA EN
EL HUERTO**

Pese a la pandemia, Fernando, Matías y Jesús siguen atendiendo sus huertos en Alcubilla de Avellaneda. Ahora lo hacen con mascarilla y medidas de higiene. Su pueblo está cercano a localidades como Aranda de Duero, San Esteban del Gormaz y El Burgo de Osma, tres de las más afectadas por el coronavirus en Castilla y León.



ESPAÑA VACIADA

E N

COVID-19



Zonas de la España vaciada fueron golpeadas muy duramente durante la primera ola de la pandemia. Sus pocos y envejecidos habitantes siguen con miedo. Muchos, además, son agricultores y no pueden permitirse el lujo de no trabajar. La pandemia, sin embargo, parece haber impulsado un regreso al campo que ellos ven con esperanza.

TRE EL MIEDO Y LA ESPERANZA

TEXTO: FERNANDO GOITIA

FOTOGRAFÍAS: ÁLVARO YBARRA ZAVALA

C

UANDO en marzo se decretó el estado de alarma, en Alcubilla de Avellaneda vivían unas 80 personas. Sus calles, ya poco transitadas en invierno, se vaciaron. Medio año después, muchos de sus residentes —que rondan, de media, los 60 años— se mantienen alejados de su apacible vida social. «Mucha gente del pueblo, de distintas edades, sigue con miedo. Hay quien no se acerca al bar o apenas sale cuando no hay nadie en la calle. Ancianos y agricultores, sobre todo, porque si enferman y no pueden cuidar de sus cultivos pierden la cebada y el trigo», explica su alcalde, Gustavo Adolfo Marín.

Soria, una de las regiones más despobladas de Europa, con una densidad de ocho personas por kilómetro cuadrado, vivió una elevada tasa de contagios y muertes durante los primeros tiempos de la pandemia. Hoy es una de las zonas con menor incidencia de COVID-19, pero, en la provincia española con más plazas en residencias de ancianos por cada 10.000 habitantes, su índice de envejecimiento —el doble que el europeo— fue todo un hándicap ante un virus que se cebó en esos días con los más mayores. En localidades como Duruelo —→

LA LECHE DE CADA DÍA

María Isabel Lamas e Isabel Carreira ordeñan con mascarillas sus vacas en Sat San Martiño, una ganadería de Vilalba, en la provincia de Lugo. Las zonas rurales de Galicia también sufren un despoblamiento sin freno. En esta comunidad autónoma, ya hay más de 570 poblaciones con menos de diez habitantes.

VISITAS SANITARIAS

Agueda y Fernando viven en Bocigas de Perales, localidad soriana de 90 habitantes. Mientras charlan con sus vecinas, reciben a voluntarias de Cruz Roja. La región, al igual que otras comarcas de la llamada 'España vaciada', cuenta con una precaria atención sanitaria, como denuncian desde la Plataforma por una Sanidad Rural Digna y de Calidad.

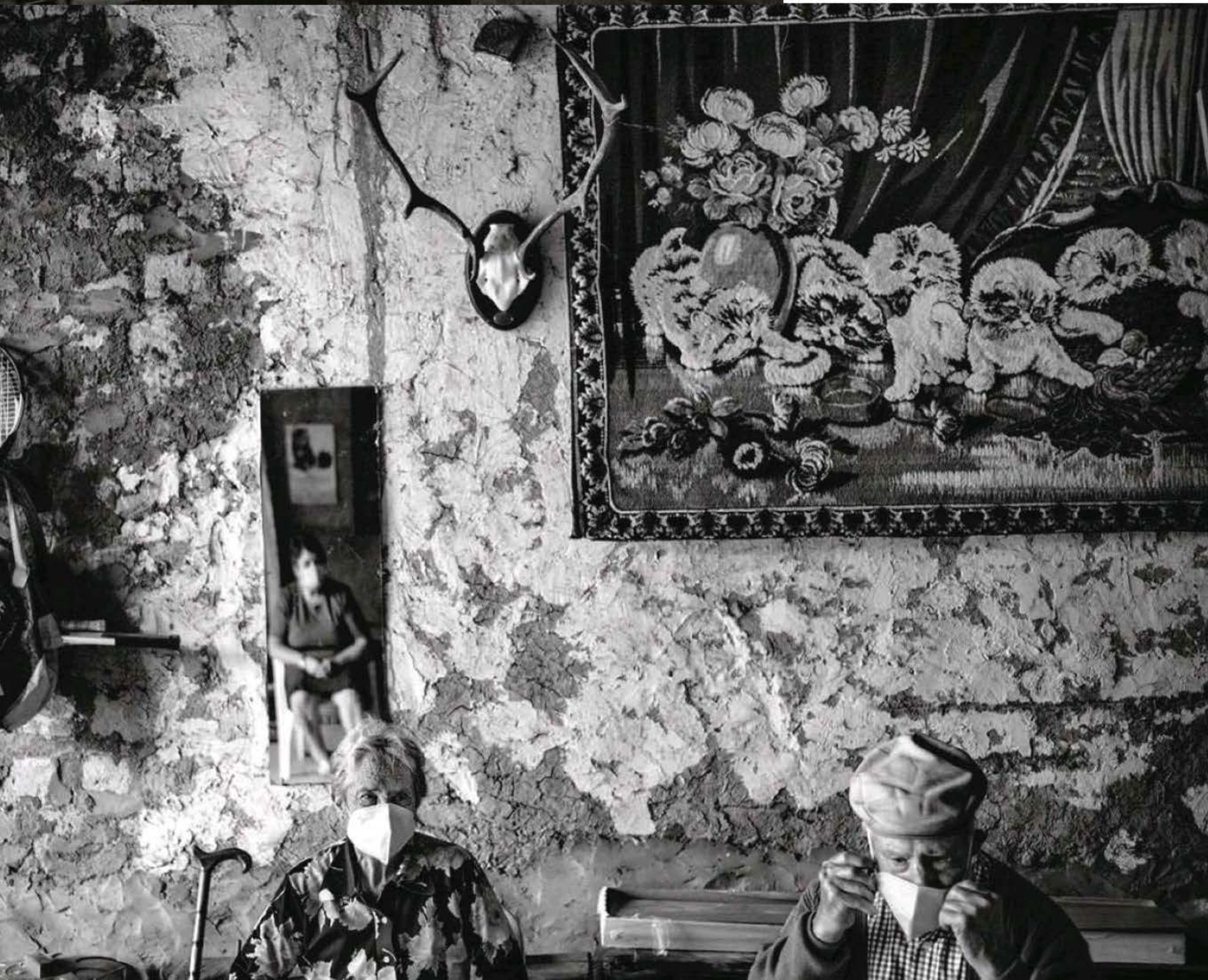
VENDEDORES AMBULANTES

La brecha digital, la desaparición de líneas de autobuses y el cierre de comercios aceleran la despoblación. Panaderos, carniceros y otros profesionales recorren los pueblos de estas regiones de la España vaciada para proveer a sus habitantes. En estos momentos, por supuesto, con más cuidado y con medidas de protección.





SORIA,
UNA DE LAS REGIONES
MÁS DESPOBLADAS
DE EUROPA,
CON OCHO
PERSONAS POR
KILÓMETRO
CUADRADO, LIDERÓ
LA TASA DE CONTAGIOS
Y MUERTES EN LOS
PRIMEROS
DÍAS DE
LA PANDEMIA







ORAR CON SEGURIDAD

Una feligresa asiste a misa en la parroquia de Gedrez (133 habitantes), en Asturias. Las zonas rurales del Principado, la comunidad autónoma con menor incidencia de COVID-19, también sufren despoblación. La Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales ha contabilizado más de 750 poblaciones vacías y otras 300 con un solo vecino.

EL CAMPO NO SE PARA

Como todas las actividades, este año la cosecha ha estado marcada por las medidas de seguridad. Los agricultores ya no pueden subirse a las cosechadoras, como era habitual, y el uso de mascarillas es una constante cuando coinciden varios campesinos, a la espera de que las máquinas se ocupen de sus cultivos.



LA MUERTE QUE TE ACOMPaña

La mano de Mercedes Aguilera sujeta un retrato de su padre, Baltasar, que falleció por COVID-19 en Alcoba de la Torre, en Soria, en los primeros días de la pandemia. La provincia sufrió al principio una de las mayores tasas de contagio y mortalidad por habitante.

ALGUNOS
PUEBLOS HAN VIVIDO
CIERTO MOVIMIENTO
INMOBILIARIO.
EL PROYECTO
ARRAIGO
—QUE APOYA A QUIENES
SE QUIEREN MUDAR
AL CAMPO—
HA REGISTRADO UN
AUMENTO DEL 30 POR
CIENTO DE
SOLICITUDES

de la Sierra, con un millar de vecinos, murieron 13 por COVID-19 entre febrero y abril; o 9 en Cabrejas del Pinar, con apenas 380 habitantes.

Son municipios de la llamada 'España vaciada', de la que Soria es epicentro y que se extiende por la Serranía Celtibérica en una docena de provincias de Aragón, ambas castillas, La Rioja y Comunidad Valenciana, con una hemorragia demográfica sin parangón en Europa.

Alcubilla de Avellaneda, con 108 nombres en su padrón, es uno de esos pueblos que lleva décadas perdiendo población, «como sucede con el 99 por ciento de los de Castilla y León», apunta su alcalde. La pandemia ha sido benigna con la localidad, próxima a Aranda de Duero, San Esteban de Gormaz y El Burgo de Osma, protagonistas de rebrotes veraniegos. El regidor asegura, de hecho, que en los últimos meses han vivido cierto «movimiento inmobiliario», con familias que han llegado para quedarse, viviendas alquiladas y gente de ciudad que ahora teletrabaja desde allí. «En estos meses se han puesto más de 20 antenas de radio para Internet —valora—. Si tuviéramos mejor conectividad, igual se animaban más a venir».

Una posibilidad que la Federación Española de Municipios y Provincias quiere impulsar con una

ley contra la despoblación, que incluya exenciones fiscales a las empresas que se instalen en el territorio, mejora de comunicaciones, reapertura de escuelas y consultorios médicos o estímulos a los jóvenes que se trasladen. Quién sabe, quizá esta pandemia contribuya a poblar la España vaciada. Una tendencia que han detectado desde el Proyecto Arraigo —de apoyo a quienes se mudan al campo—, que en estos meses ha registrado un aumento del 30 por ciento en sus solicitudes. ■

